

Ríos sobre la tierra Árida
Isaías 44:1-8

El libro de Isaías es considerado entre los círculos teológicos uno de los escritos que más han influenciado en la historia de Israel y por supuesto que en el pueblo de Dios. Se cree entre los círculos teológicos que Isaías capítulo 40-56 fue escrito por un profeta diferente al de Jerusalén, (1-39) Las circunstancias históricas que se ven al principio del libro son muy diferentes a las que aparecen en el capítulo 40. En los capítulos 1-39 la gente todavía está viviendo en Judá bajo los reyes Davídicos. Jerusalén es llamada la ciudad Santa que Jehová no permitiría que cayera, y el templo, el lugar donde Isaías tuvo la visión y llamamiento, todavía estaba en pie. En el capítulo 40 el panorama es completamente diferente. Las ciudades de Judá están asoladas, el templo está en ruinas y el pueblo está en el exilio babilónico. La monarquía era una cosa del pasado. Ciro de Persia que es visto como un instrumento de Jehová reconstruiría Jerusalén y el templo, es también llamado el ungido. En Isaías 1-39 se ve a Judá envolviéndose en la tormenta política que se avecinaba e Isaías habla palabras de precaución y de arrepentimiento. Isaías 40-56 tiene otro tono. De acuerdo a este profeta, el juicio divino ya ha tomado lugar, Jerusalén a recibido el doble por todos sus pecados. El profeta es comisionado a hablar a un pueblo desesperado que Jehová vendría a libertarlos de la esclavitud y estremecería los fundamentos de su tierra. Perdón, liberación, restauración y gracia son las características de este mensaje de consuelo y esperanza. Se cree que los eventos descritos aquí corresponden al año 546 AC., Unos 200 años después que el primer Isaías escribió.

1. Escuchando a Jehová

- a. Dios está diciéndonos: escúchame, quiero declararte algo que tu no entiendes, voy a decirte algo que no lo has entendido por los problemas que hay a tu alrededor
- b. Cuando estamos en una situación comprometedora, cuando creemos que alguien va a poder resolver nuestros problemas, cuando esperamos que Dios cambie nuestra situación, cuando la desesperación nos lleva a buscar otras soluciones, Dios te dice ¡ESCUCHAME!
- c. Dios nos está diciendo: quiero que pongas atención con lo que voy a hacer, voy a derramar trabajo donde ha estado árido, voy a poner mi espíritu sobre tu generación.
- d. Dios te está diciendo: “**Yo te ayudaré**” verso 2. No te desesperes, no te desalientes, no dejes de confiar en él.

2. La tierra árida

- a. La promesa de Dios es que él pondrá agua sobre nuestra vida infértil, sobre nuestro desempeño a medias, sobre nuestra dedicación solo de día Domingo.
- b. La tierra árida es aquella que se resquebraja cuando el sol le ha calentado demasiado. La tierra árida es estéril, sin vida. La tierra árida es la que ha

sufrido por un período de sequía. Nada se puede plantar en un lugar seco porque no florecerá o será muy difícil que florezca.

- c. Desgraciadamente, la vida interior de algunas personas es semejante a un desierto similar a la tierra árida, que se cierra al activar de Dios.
 - d. Jehová nos está asegurando que el hará reverdecer esa vida seca, esos lugares de tormentos que te han dejado exhausto y sin ganar de vivir
3. Jehová lo hará
- a. Jehová te promete que aunque te amedrentes, aunque te asustes, aunque te metan miedo, el te asegura que el hará lo que dijo.
 - b. No hay Dios que pueda hacer esto que te promete porque el es el único.

David G. Soto-Valenzuela
Mamaroneck, Enero 12, 2003